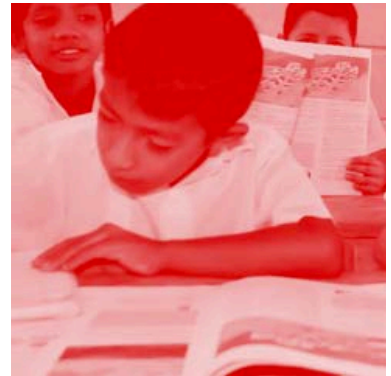
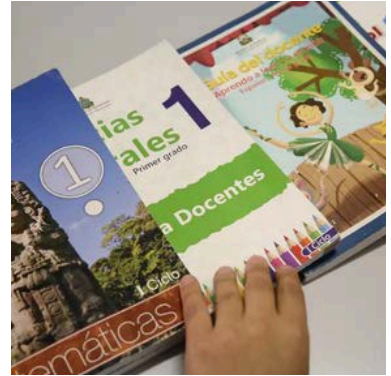




INSTITUTO DE
LA JUSTICIA

<https://estadodepais.asjhonduras.com>



ESTADO **20**
DE PAÍS **26**

EDUCACIÓN

La plataforma que brinda un panorama confiable de los avances,retocesos y estancamientos cada año en Honduras

CREDITOS

Autores: Dany Díaz Mejía, Celia Isamar Cortez, Lyla Velásquez, Daniel Urquía

Edición: Dany Díaz Mejía; Andreas Daugaard, Director del Instituto de la Justicia – ASJ, Dirección de Comunicaciones Estratégicas ASJ.

© 2026. Instituto de la Justicia

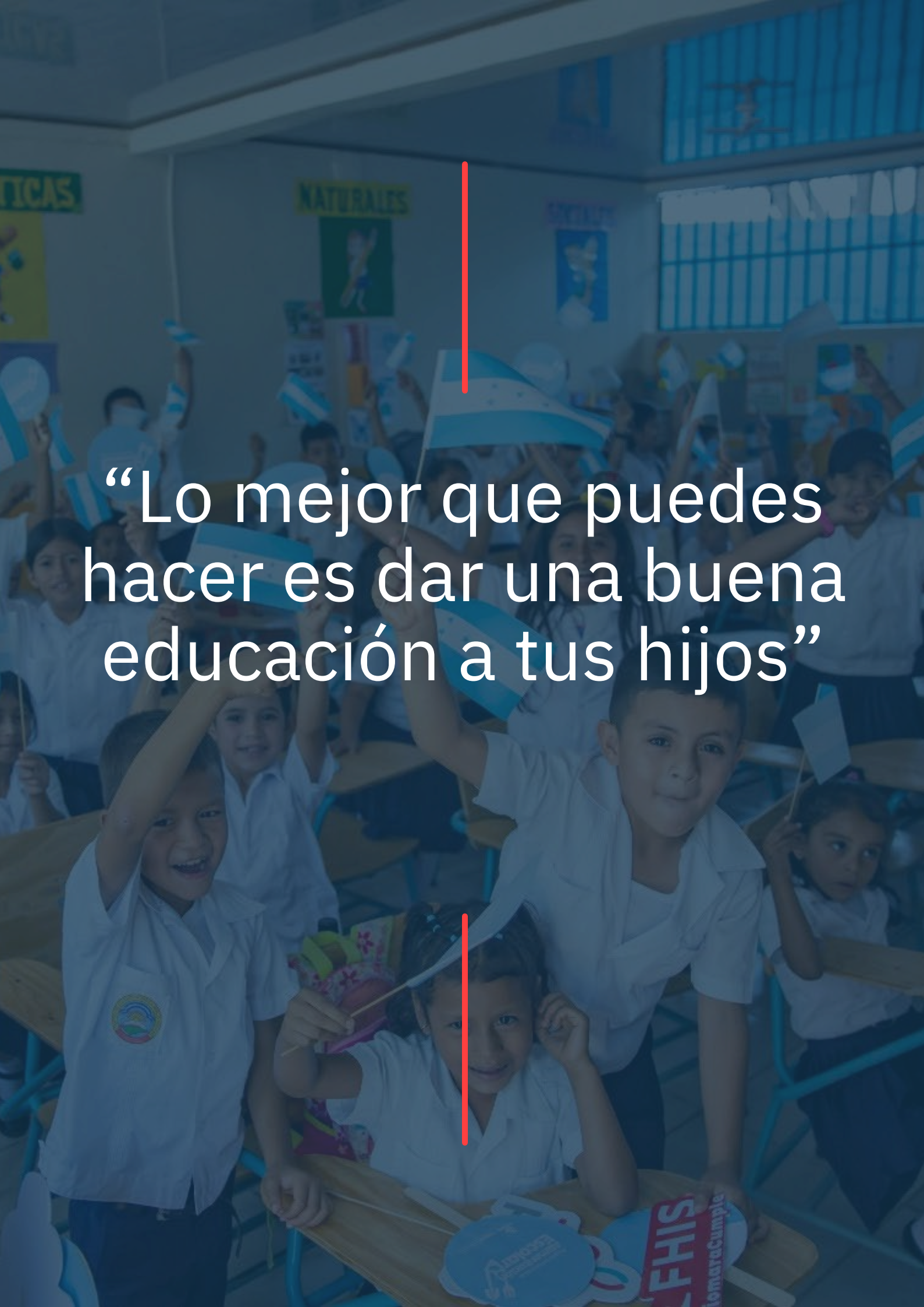
Think tank de la Asociación para una Sociedad más Justa (ASJ)

Tegucigalpa M.D.C.; Honduras

Teléfono: (504) 2257-3287

www.institutodelajusticia.com



A group of young children in a classroom, many holding up Argentine flags, with educational posters on the wall. The scene is overlaid with a semi-transparent blue filter. Two vertical red lines are positioned on the left and right sides of the text.

“Lo mejor que puedes hacer es dar una buena educación a tus hijos”

INTRODUCCIÓN

El Boletín de Educación 2026 es un análisis técnico orientado al estudio de la evolución del sistema educativo hondureño a lo largo de un período de diez años, comprendido entre 2015 y 2025. El boletín se fundamenta en un enfoque de análisis de datos y tendencias históricas, priorizando la observación de patrones, cambios estructurales y dinámicas persistentes en indicadores clave del sector educativo.

El boletín está organizado en tres ejes: **cobertura, calidad, gobernanza y recursos**. Estos ejes permiten una lectura integral del sistema educativo, considerando tanto el acceso y la permanencia como las condiciones institucionales y los resultados educativos. Para cada indicador se contempla el desarrollo de análisis descriptivos sustentados en series históricas y, cuando la disponibilidad de información lo permite, el uso de representaciones gráficas, comparaciones territoriales y proyecciones basadas en el comportamiento observado.

El boletín detalla cada uno de los retos más grandes del sistema educativo hondureño como:

Exclusión: Más de un millón de niños, niñas y adolescentes fuera del sistema y deuda con la niñez más vulnerable.

Rezago: Bajo desempeño en las mediciones educativas regionales.

Deserción escolar: Familias con problemas económicos que no ven valor en la educación o deciden migrar.

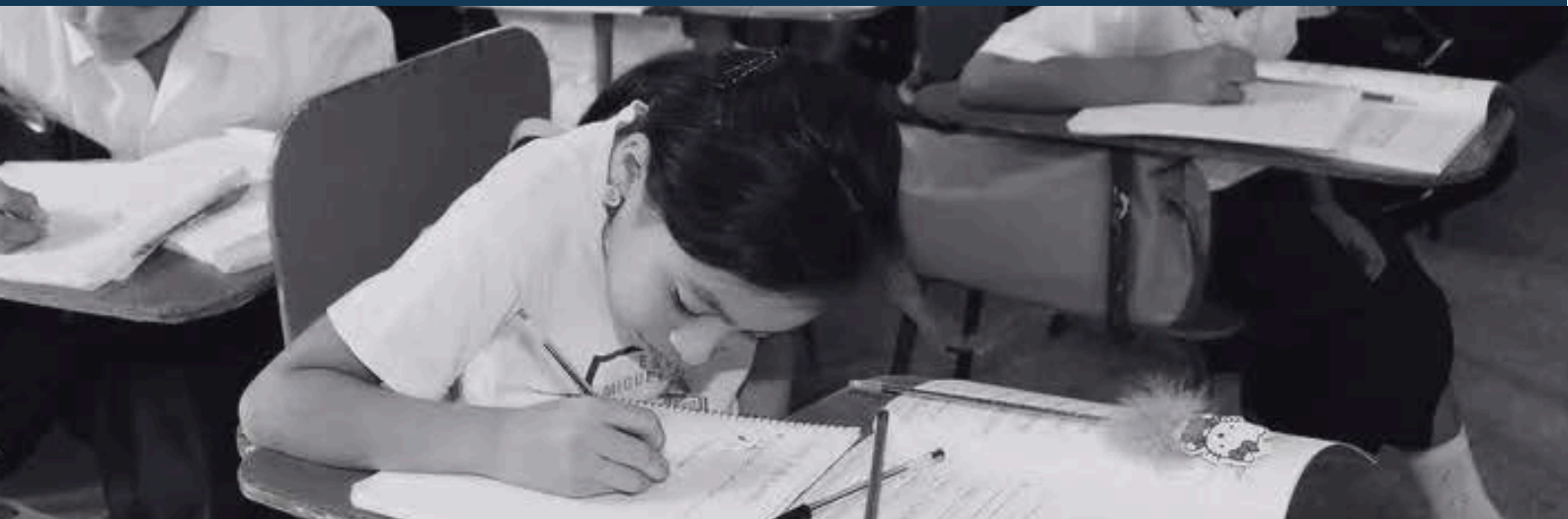
Modernización: Una malla curricular desfazada para un mundo cambiante que exige estudiantes capaces de innovar, crear y pensar críticamente.

La situación actual nos lleva a hacernos preguntas sobre cómo crear un sistema educativo que dé esperanza. Sabemos que esto pasa por asegurarnos que la educación prepare a los niños, niñas y adolescentes para un futuro con oportunidades reales. También pasa porque nadie se quede fuera del sistema, que cada niño reciba la educación que merece, y que los recursos lleguen a las aulas de forma efectiva y eficiente. Solo así la educación se convertirá en una vía de transformación social.



4 de cada 10 niños, niñas y adolescentes están fuera del sistema educativo en Honduras





COBERTURA

Matrícula limitada y estudiantes que abandonan sus estudios

Hoy, aproximadamente un millón de niños y niñas que deberían de estar estudiando se encuentran fuera del sistema nacional. Este es el núcleo del reto en cobertura educativa. Honduras, al igual que otros países de América Latina, enfrenta un “efecto embudo” en cuanto a la matrícula y permanencia en el sistema educativo. A pesar de que una alta proporción de estudiantes ingresa, solo una pequeña proporción logra terminar los ciclos educativos a medida avanzan de nivel [1]. Por ejemplo, aunque la tasa de matrícula en primaria ronda el 80%, solo el 44% de los estudiantes logra graduarse de educación media, según datos del 2023[2]. Entre jóvenes de 12 a 17 años de la zona rural la tasa de abandono escolar es de 52%[3].

El comportamiento de la matrícula escolar en Honduras durante el período analizado evidencia una tendencia relativamente estable entre los años 2014 y 2018. No obstante, a partir de 2019 se registra una disminución significativa en el número de estudiantes matriculados, alcanzando su punto más bajo en el año 2021. Del 2014 al 2025 la cobertura educativa decreció de casi 70% a 63%. Esta evolución refleja una problemática estructural persistente a lo largo de la última década, la cual requiere especial atención por parte de las autoridades educativas.

En América latina, la caída en la matrícula podría atribuirse a múltiples factores, entre ellos deficiencias en la infraestructura educativa, condiciones de pobreza, falta de sentido de pertenencia al sistema educativo y el impacto de la pandemia de COVID-19 a partir de 2020. En Honduras la crisis sanitaria, además de interrumpir la continuidad educativa, también profundizó desigualdades estructurales preexistentes, afectando con mayor intensidad a estudiantes en condiciones de vulnerabilidad social y económica, reforzando patrones de exclusión[1][2].

Fuentes

[1] (Beatriz Abizanda et al., “How to Reboot Education Post-Pandemic: Delivering on the Promise of a Better Future for Youth”, IDB Publications, advance online publication, el 9 de mayo de 2022, Latin America and the Caribbean, <https://doi.org/10.18235/0004241>)

[2] (Elena Arias Ortiz et al., El estado de la educación en América Latina y el Caribe 2026: la perspectiva geoespacial, 2026)

[3] Ibid.

[4] Moncada Godoy, G. E., Alas Solís, M., Hernández Rodríguez, R., Robles Renderos, J. F., & Rivera Reyes, K. Y. World Vision Honduras. (23 de agosto de 2022). Estudio: Razones por las que los niños y niñas se encuentran fuera del sistema educativo.

[5] (Ortiz et al., El estado de la educación en América Latina y el Caribe 2026: la perspectiva geoespacial)

Ilustración 1 Matrícula pre-básica, básica y media en Honduras 2015-2025

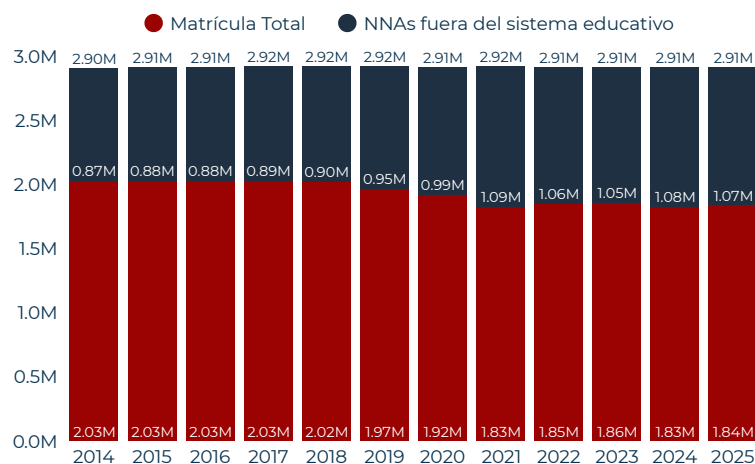


Tabla 1: Matriculación por nivel educativo y proyección de población por edad 2025

Nivel	Matriculación	Población proyectada 2025 (INE)	Fuera del sistema	Porcentaje fuera del sistema
Pre-básica (3-6 años)	214,759	594,145	379,386	63.9%
Básica (7-14 años)	1,394,898	1,735,210	340,312	19.6%
Media (15-17 años)	231,287	585,204	353,917	60.5%
Total	1,840,944	2,914,559	1,073,615	36.8%

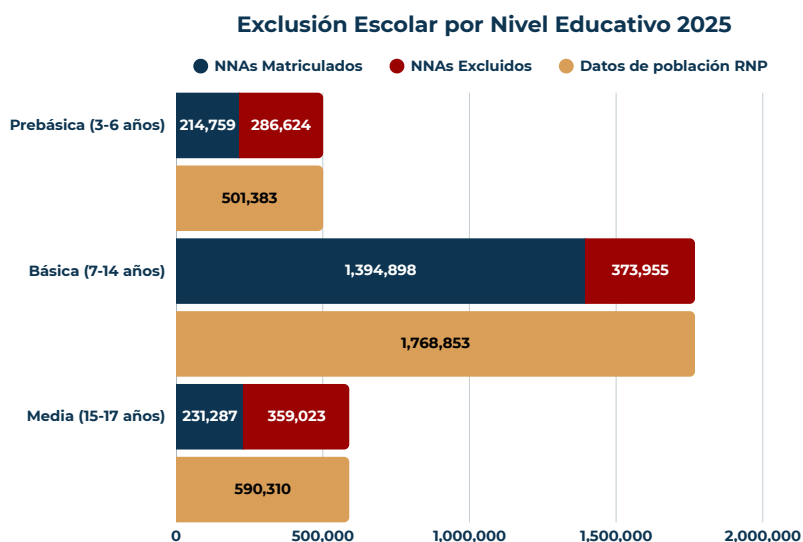
Fuente: Secretaría de Educación/Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Exclusión en el sistema educativo

El corolario de una matrícula decreciente es que más niñas y niños quedan excluidos del sistema educativo. Con base a proyecciones de población de niños de 3 a 17 años del Instituto Nacional de Estadística y datos de matrícula de la Secretaría de Educación de Honduras, se muestra que la tasa de exclusión ha incrementado de 30% en 2014 a 37% en 2025. A partir de 2018, la exclusión comienza a subir anualmente, acelerándose notablemente entre 2020 y 2021 (del 34% al 37.32%). Esto coincide con el impacto global de la pandemia, que dejó una marca permanente de la que el sistema no se ha recuperado. El factor que más influyó en el crecimiento de la exclusión no fue el crecimiento de la población entre 3 y 17 años, si no la caída en matrícula de 187 mil estudiantes en este período. Para el año 2025, la proyección de niños fuera del sistema educativo es de un poco más de 1 millón.

Reducir la tasa de exclusión educativa es un reto clave para Honduras. Si la tasa de crecimiento en la exclusión del sistema educativo se mantiene, para el año 2029 se habrán perdido 63 mil estudiantes más. Por otro lado, si el país solo se enfoca en disminuir la exclusión a niveles prepandémicos, para el año 2029 todavía quedarían más de 800 mil estudiantes fuera del sistema. Reducir la exclusión a cero requeriría que la matrícula en Honduras aumente a una tasa anual compuesta de 12.39% del 2026 al 2029. Lograrlo, necesitará de iniciativas focalizadas en municipios de mayor exclusión, planes de retención escolar y opciones para los estudiantes en sobriedad, especialmente en educación media.

Ilustración 2 Cantidad de NNAs fuera del sistema educativo de Honduras 2015-2025



Fuente: Secretaría de Educación e Instituto Nacional de Estadísticas (INE). [6]



Fuentes

[6] La exclusión se calcula con la fórmula $\text{Exclusión} = \text{Proyección de población} - \text{reporte de NNAs matriculadas}$

Ilustración 3 Proyección de Matrícula 2026 - 2029

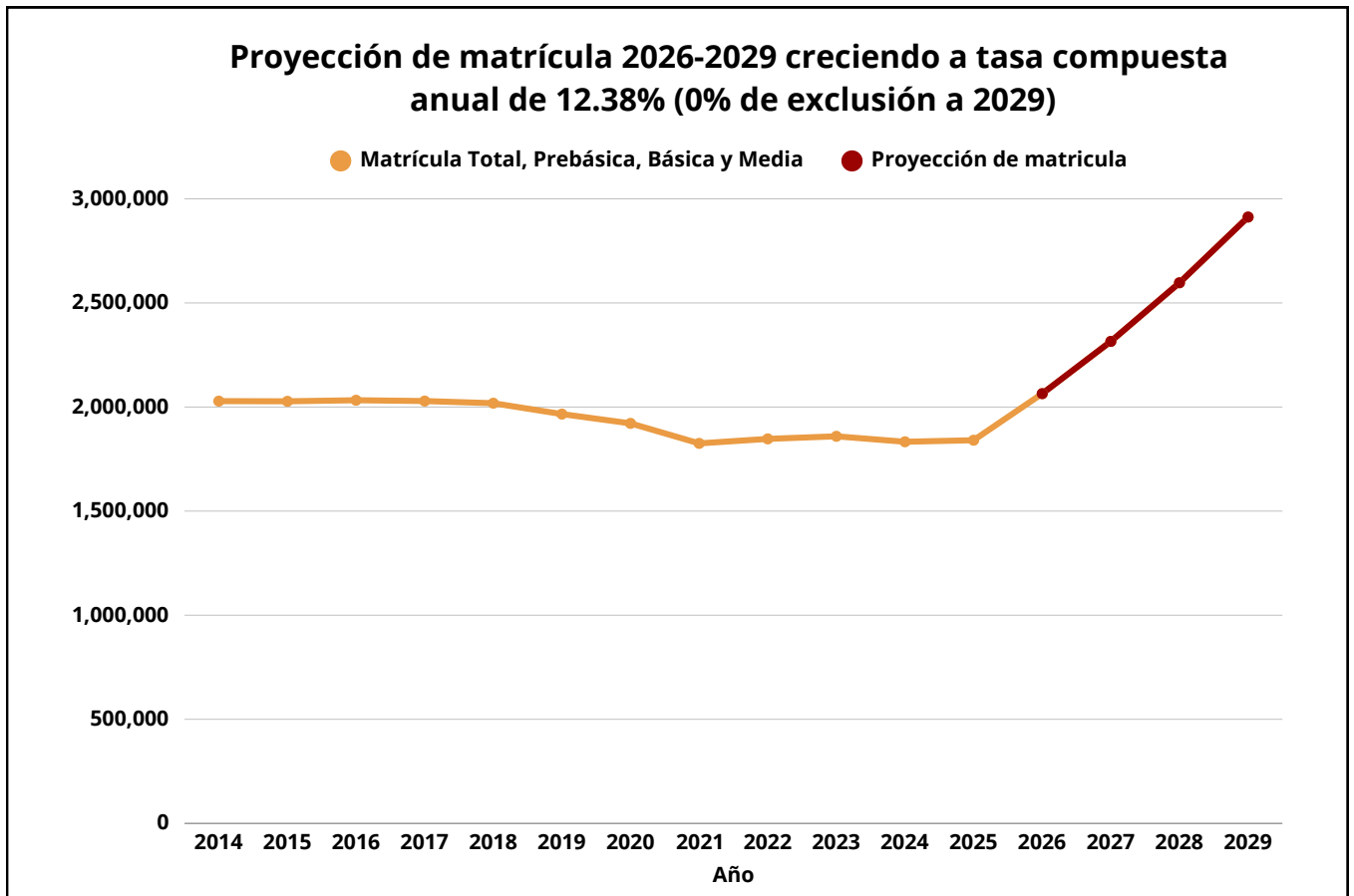
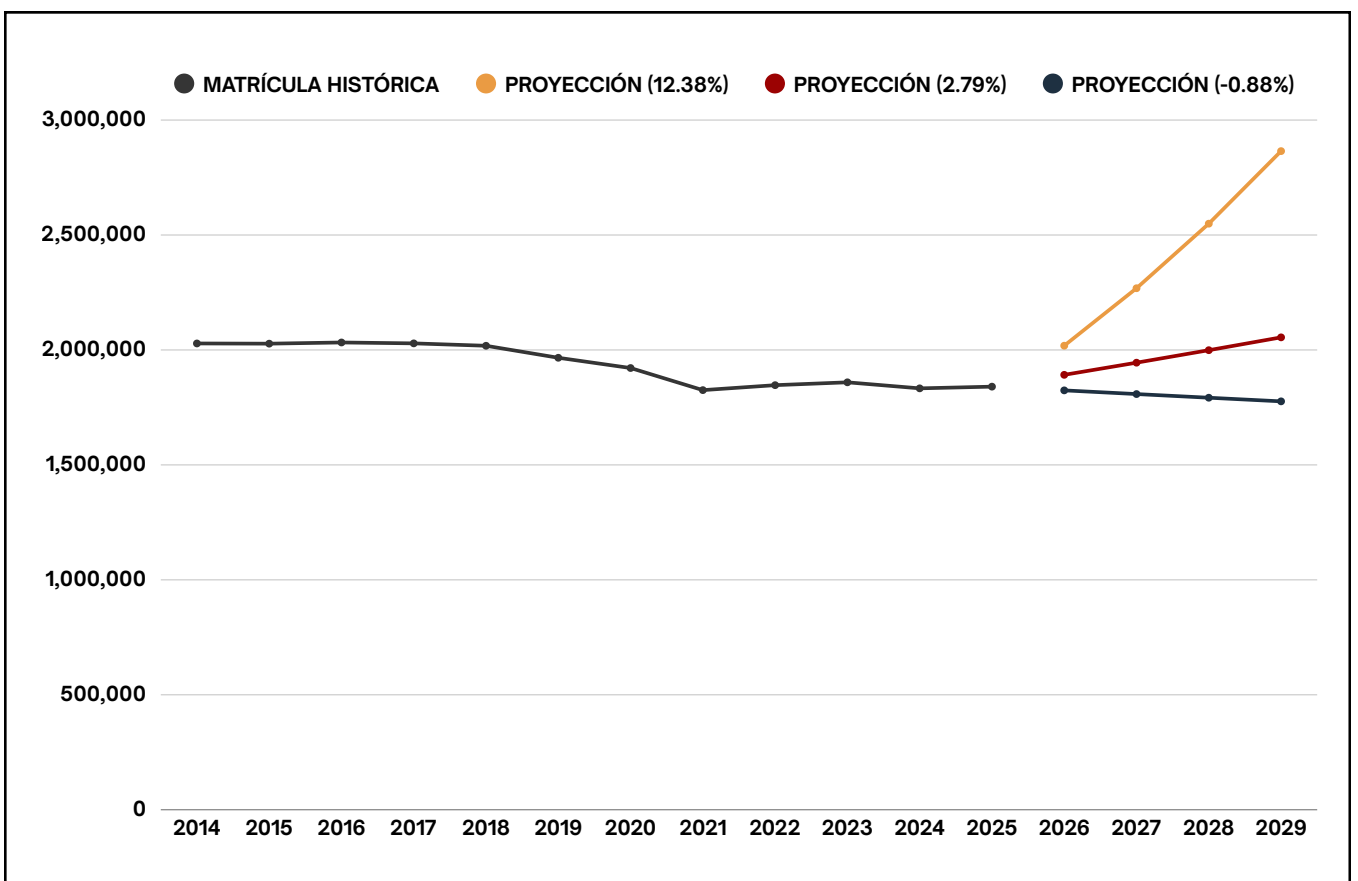


Ilustración 4 Proyección para recuperar la matrícula bajo tres escenarios



Fuentes:

[7] (Ortiz et al., 2026)

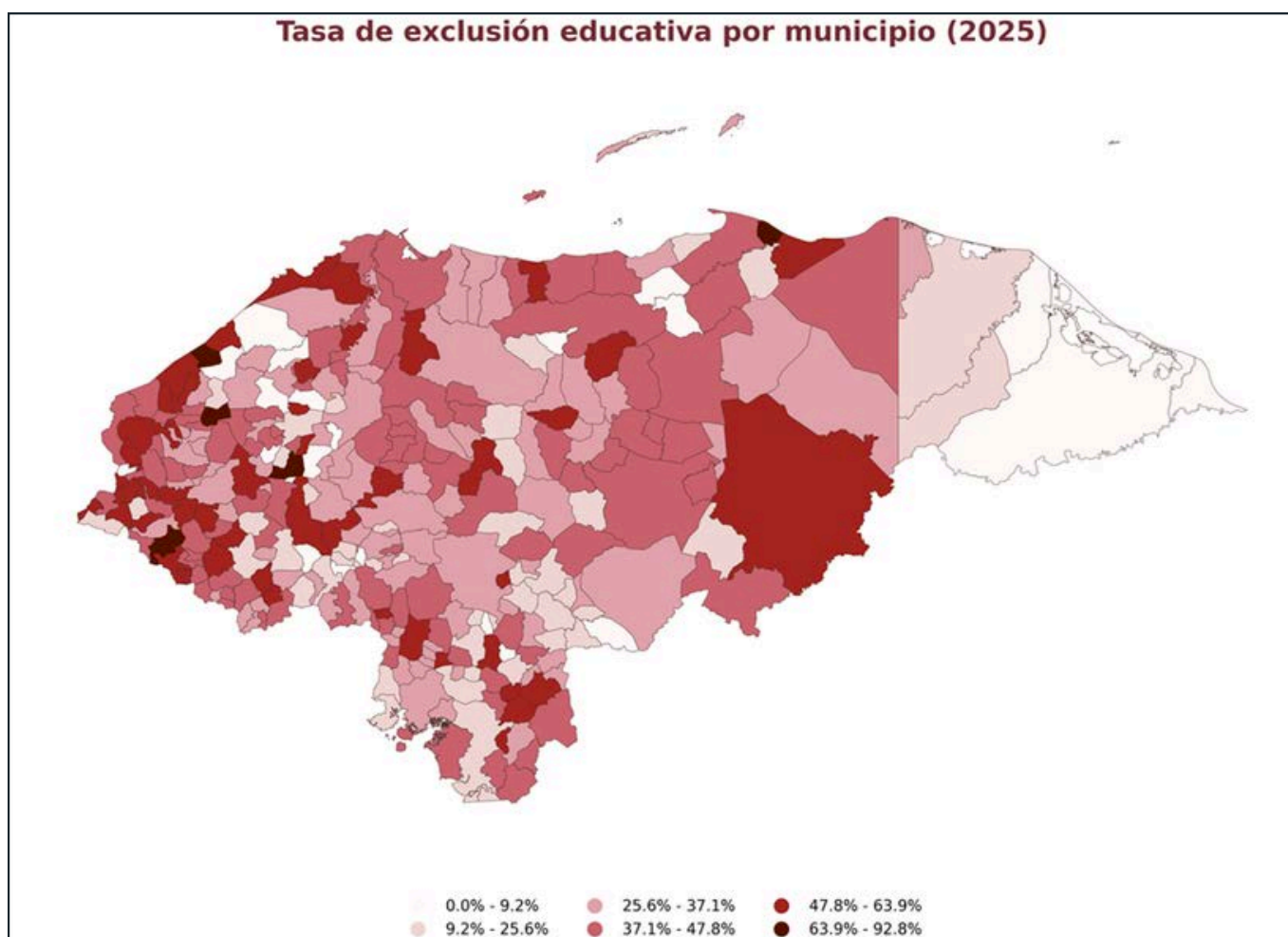
La exclusión varía por municipio. Reducirla necesita un enfoque geoespacial.

En Honduras los retos de exclusión educativa están ligados a retos de conectividad, acceso e infraestructura que varía entre y dentro municipios, con notables brechas entre zonas rurales y urbanas. Por ejemplo, la brecha digital es crítica. Mientras que en las áreas urbanas de la región cerca del 25% de los hogares no tiene acceso a internet, en las zonas rurales este porcentaje supera el 60%[7].

Durante la pandemia, esto significó que muchos estudiantes rurales no pudieron participar en ninguna actividad de aprendizaje en línea por falta de dispositivos o conexión. También, en Honduras se estima que se requieren inversiones masivas para reparar la infraestructura en zonas rurales y de alta pobreza. Además, la distancia física y la falta de transporte son barreras de exclusión mucho más fuertes en el campo que en la ciudad.

Por otro lado, los 20 municipios con mayor exclusión del país concentran el 50% de los estudiantes fuera del sistema, por lo que un análisis cuidadoso de sus retos particulares podría ser uno de los enfoques más prometedores y de mayor impacto para incidir directamente en el índice nacional de exclusión.

Ilustración 5 Distribución municipal de la exclusión en el sistema educativo de Honduras 2025

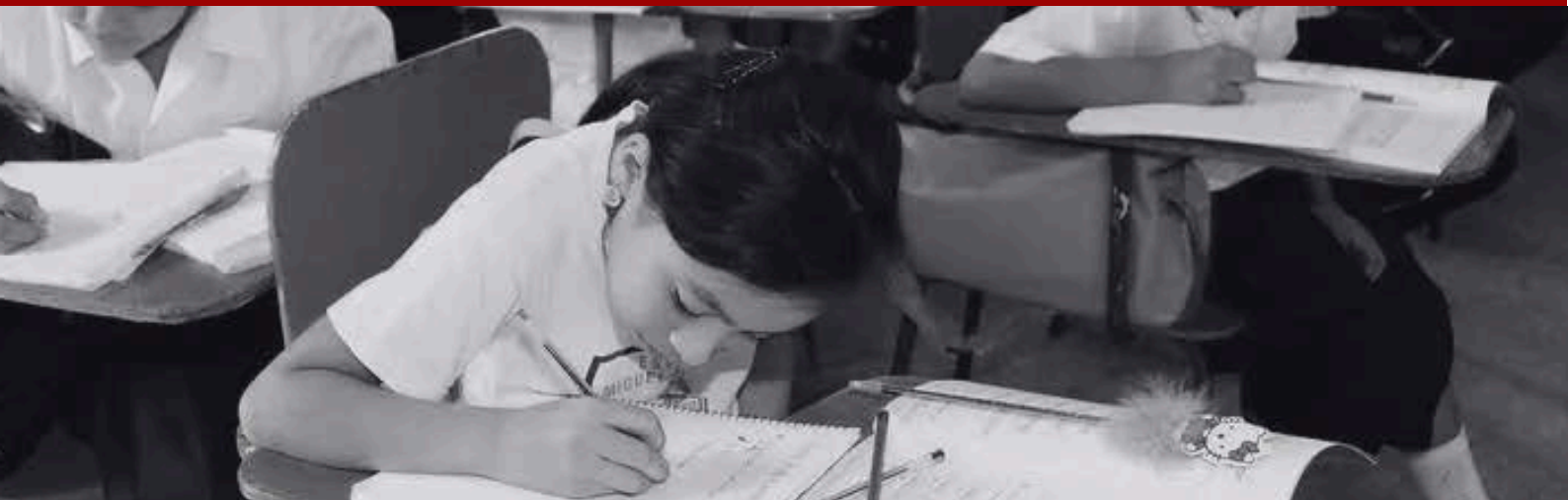


Fuente: Secretaría de Educación e Instituto Nacional de Estadísticas (INE).



Fuentes:

[7] (Ortiz et al., 2026)



CALIDAD

Los últimos datos disponibles de calidad están desfazados y no son alentadores.

PISA-D 2018

La prueba PISA-D es una evaluación para países de ingresos medios y bajos, con instrumentos de medición adaptados para diversos contextos socioeconómicos. Para la prueba PISA 2018, los estudiantes en Honduras reportaron puntajes por debajo del promedio regional en las tres áreas medidas, ciencias, matemáticas y lectura. Según la prueba, el 85% de los estudiantes mayores de 15 años obtuvieron puntajes de bajo desempeño en matemáticas. La brecha entre centros públicos y privados fue de 53 puntos, la más amplia de la región, apuntando a la precariedad del sistema público de educación.

Los resultados de la prueba señalan una enorme variación según el nivel socioeconómico de los estudiantes, con el 96% de estudiantes en hogares pobres obteniendo bajos resultados versus el 78% en hogares no pobres. En el 2018, La OCDE recomendó incrementar la inversión los niveles de inversión y mejorar la asignación de recursos para catalizar mejores niveles de desempeño[8].

ERCE 2019

El Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019) mide los logros de aprendizaje de estudiantes de 3° y 6° grado de educación primaria en Matemática, Lectura y Escritura y en Ciencias 6° grado. El ERCE 2019 es la iniciativa de evaluación educativa regional más antigua y de más amplio alcance en América Latina y el Caribe. Para el 2019, Honduras mejoró sus resultados en Matemática en comparación con la medición realizada en 2013. El promedio obtenido en Matemática 3° es similar al obtenido por la región y en el resto de las áreas evaluadas el resultado alcanzado se encuentra por debajo del promedio. Según los resultados de la prueba, excepto en lectura de sexto grado, 1 de cada 2 estudiantes se ubicaba en el nivel de desempeño más bajo y no logra el nivel mínimo de desempeño [9].

En 2024 las autoridades educativas, confirmaron que Honduras sería parte del quinto Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2025) de la UNESCO. A la fecha de elaboración del presente documento no se han publicado los resultados de esta evaluación; sin embargo, se considera que es un paso muy importante para el país porque las autoridades educativas podrán identificar debilidades y fortalezas para establecer estrategias que permitan recuperar el aprendizaje de los educandos[10].

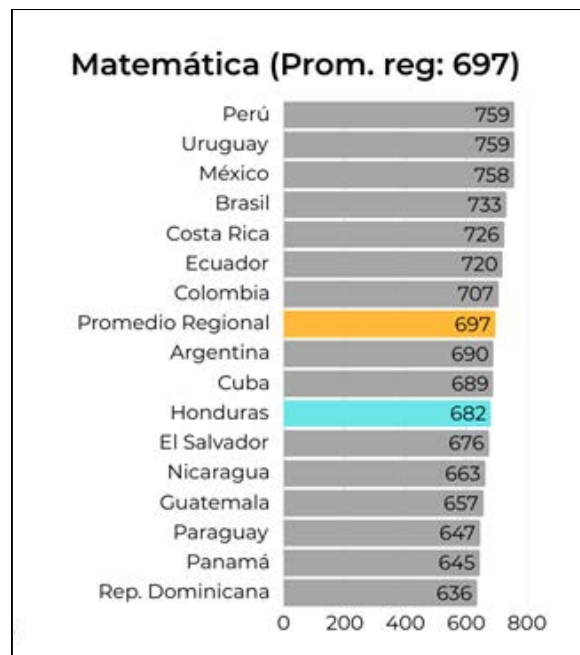
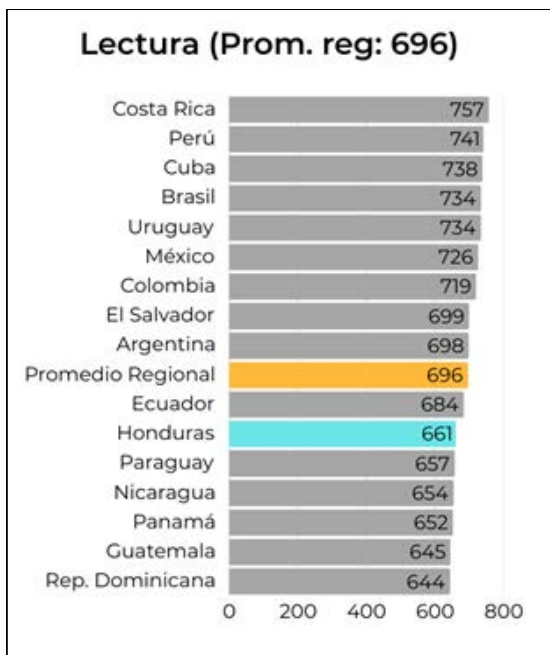
Fuentes

[8] (María Soledad Bos et al., "Nota PISA #15 Honduras: ¿Es posible mejorar el sistema educativo del país?", IDB Publications, advance online publication, el 20 de diciembre de 2018, América Latina y el Caribe, <https://doi.org/10.18235/0001475>)

[9] (UNESCO, "Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019): reporte nacional de resultados; Honduras", UNESCO Digital Library, 2021, <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380249>)

[10] (ASJ, "Estado de País 2025: Educación", 2025)

Comparación regional de pruebas

**Más estudiantes reprobaban o repiten, aumentando el riesgo de que deserten por sobreedad.**

Un elemento clave de los sistemas educativos es la capacidad de que los estudiantes que ingresan logren avanzar eficientemente entre grados[11]. Reprobar o repetir años escolares lleva a interrupciones temporales o definitivas en las trayectorias de los estudiantes. La acumulación de estas interrupciones lleva a sobreedad en el sistema e incrementa la probabilidad de que los estudiantes terminen desertando de forma definitiva. Además, el crecimiento en sobreedad, repitencia y reprobación indican pérdidas de eficiencia en sistemas de recursos ya limitados[12].

En el caso de Honduras, el porcentaje de estudiantes a nivel nacional que reprobaba o repite al final del año escolar ha tenido una tendencia al alza los últimos 10 años. Para el 2025, 130 mil estudiantes reprobaron el año escolar y 92,000 tendrán que repetirlo. El porcentaje de estudiantes que reprobaron el año, 7%, es más del doble de 2.6% del 2015. El porcentaje de repitencia también se ha duplicado, con 2.4% en el 2015 y 5% en el 2025.

Para el 2023, esta tendencia en repitencia y reprobación se traducía en una tasa de sobreedad en secundaria alta de 34%, lo que quiere decir que uno de cada tres estudiantes en bachillerato tiene mayor edad que la proyectada según su trayectoria educativa[13]. Esto significa que las iniciativas orientadas a mejorar la cobertura, calidad y eficiencia de la educación media tienen que tomar en cuenta la sobreedad de los jóvenes y crear programas diferenciados con un énfasis en inserción laboral.

Sin embargo, un primer paso que se debe tomar en cuenta es cumplir con al menos 200 días clase. Entre el 2022 y el 2025, el promedio de días clase que recibieron los alumnos fue de 144[14]. Esto repercute directamente en la calidad de la educación y contenido que se reciben los estudiantes.

**Fuentes**

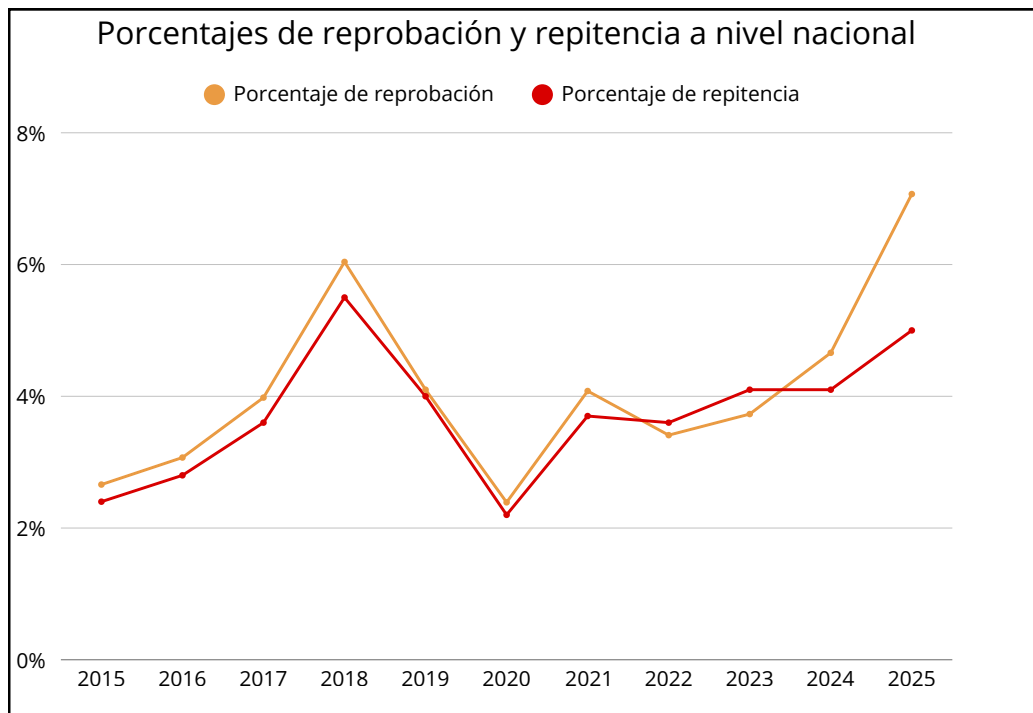
[11] (UNESCO, "La encrucijada de la educación en América Latina y el Caribe: Informe regional de monitoreo ODS4-Educación 2030", Perfiles Educativos 44, núm. 178 [2022]: 182-99, <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2022.178.61123>)

[12] Ibid.

Tabla 2: Matriculación, reprobación y repitencia a nivel nacional (2025)

Año	Matrícula nacional	Reprobación nacional	Repitencia nacional
2015	2,027,383.00	53,907	49,124
2016	2,032,529.00	62,312	56,413
2017	2,028,700.00	80,732	72,751
2018	2,018,266.00	121,92	110,926
2019	1,966,056.00	80,612	78,778
2020	1,921,454.00	45,847	41,808
2021	1,825,319.00	74,382	66,849
2022	1,847,353.00	62,982	66,941
2023	1,863,039.00	69,566	75,885
2024	1,830,185.00	85,369	75,352
2025	1,840,447.00	130,113	92,009

2

Ilustración 6 Porcentajes de estudiantes que reprobaban o repiten su año escolar (2015-2025)

Fuente: Secretaría de Educación

Fuentes

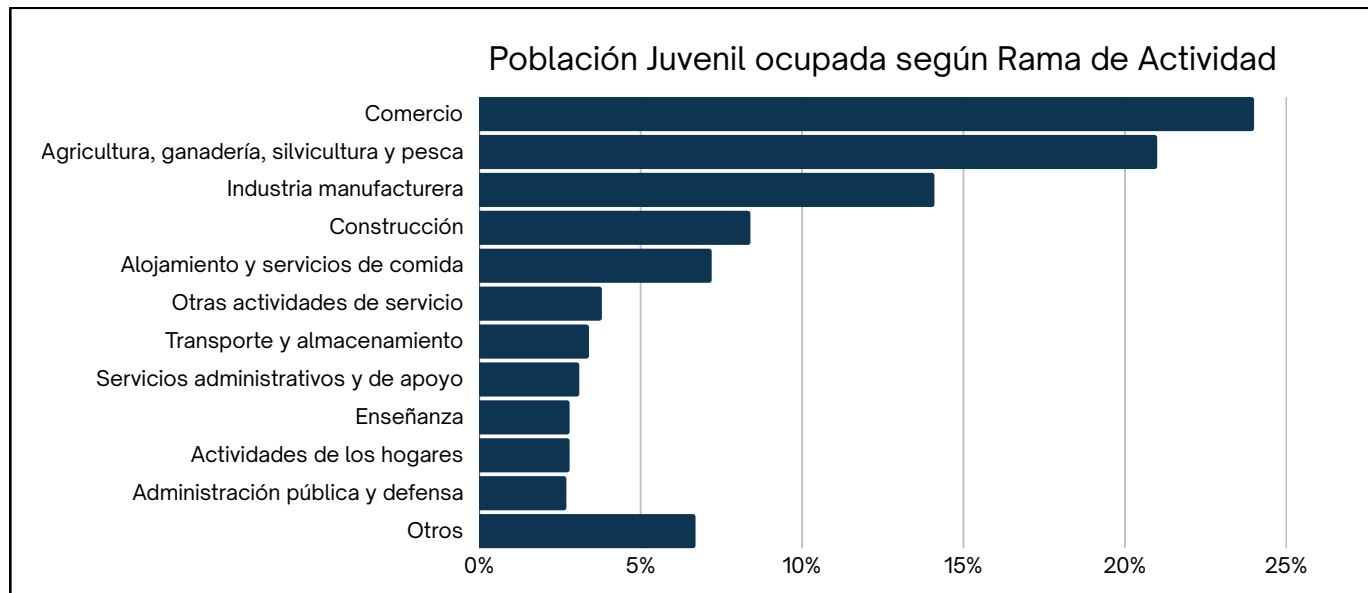
[13] (Ortiz et al, 2026)

[14] Veeduría social de la ASJ 2022-2025, basada en muestra de centros educativos a nivel nacional.

Hay una desconexión entre la oferta educativa y la demanda laboral

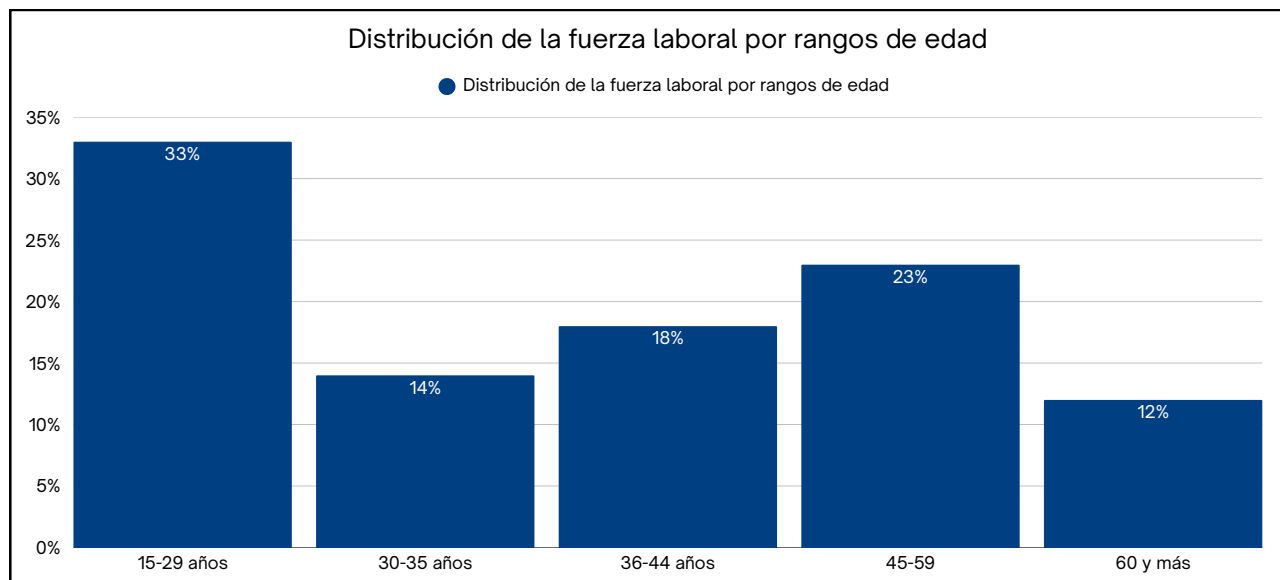
Según datos del INE de 2024, los tres principales sectores de empleo para los jóvenes que concentran cerca del 60% eran el comercio en un 24%, agricultura, ganadería, silvicultura y pesca 21% y la industria manufacturera 14.1%. Esto refleja una alta concentración del empleo juvenil en actividades primarias y comerciales, con una limitada participación en sectores especializados o del sector público[15]. Para 2025, según rango de edad entre 15 y 29 años, 1,409,562 jóvenes conforman un tercio de la fuerza de trabajo del país[16].

Ilustración 7 Distribución del mercado laboral juvenil en Honduras 2025



Fuente: INE 2025

Ilustración 8 Fuerza laboral hondureña según rango de edad



Fuente: INE 2025

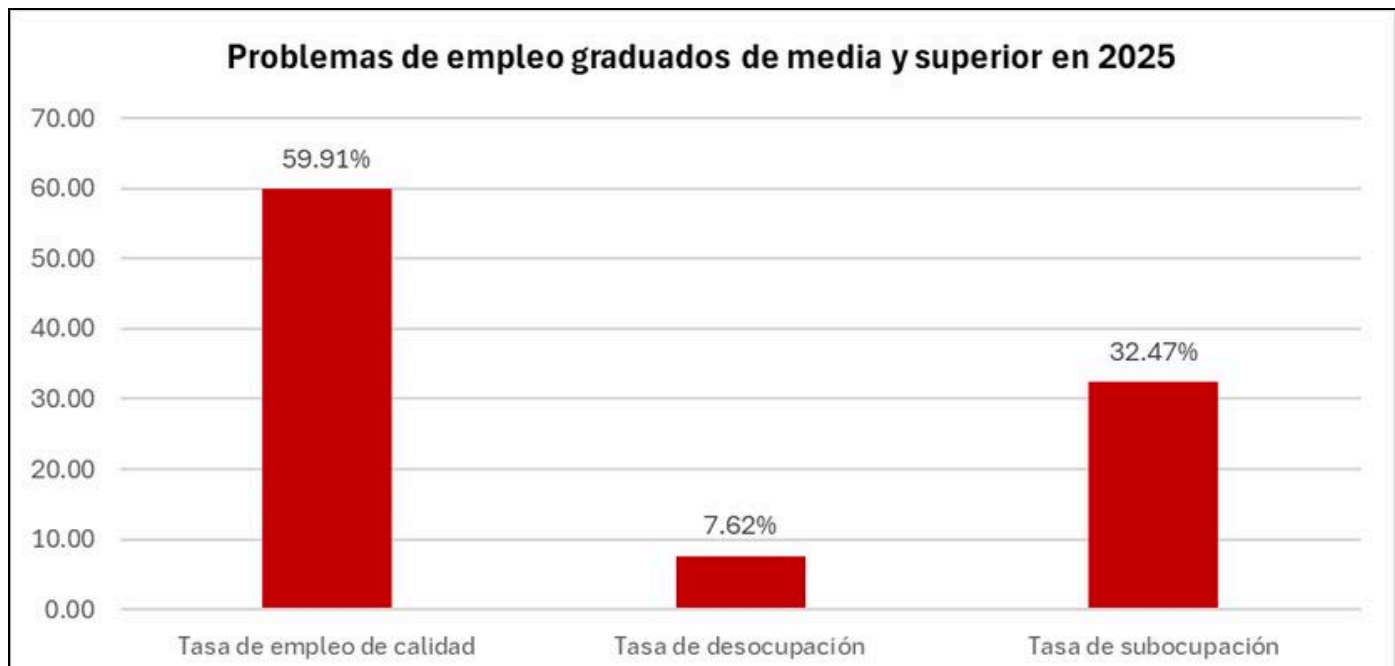
Por otro lado, según grado de estudio, en 2025[17] 1,535,987 personas de la fuerza de trabajo cuentan con grado técnico o universitario. No obstante, el 7.62% se encuentra desocupado y el 32.47% subempleado, lo que sugiere que un título académico no asegura el posicionamiento en el área de conocimiento del graduando.

Fuentes

[15] (Instituto Nacional de Estadística, "Mercado Laboral Juvenil 2024", INE, junio de 2024)

[16] Instituto Nacional de Estadística. (Diciembre de 2025). INE. Obtenido de Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples, EPHPM 2025: <https://ine.gob.hn/2025/12/12/encuesta-permanente-de-hogares-de-propositos-multiples-ephpm-2025/>

Ilustración 9 Situación laboral de graduados de media y educación superior 2025



En tal sentido, Honduras enfrenta desafíos en materia educativa en relación con la calidad y pertinencia de la enseñanza y aprendizajes. Una clara muestra de ello es que desde 2004 no se ha actualizado el material curricular escolar, lo que supone un rezago ante las nuevas demandas del mercado laboral[18].

Por ello, en 2025 el PNUD[19] reconoce que el modelo educativo en Honduras tiene una estructura definida que abarca desde la educación prebásica hasta el nivel superior, pero también sugiere que necesita evolucionar al ritmo que necesitan las juventudes para enfrentar un presente que ya se parece demasiado al futuro: uno marcado por la inteligencia artificial, la automatización y desafíos globales que exigen nuevas habilidades y enfoques.

La CEPAL y la OEI[20] ya indicaban desde 2020 la importancia de que los centros educativos no solo desarrollaran habilidades cognitivas sino también habilidades socioemocionales como la comunicación, colaboración y la adaptabilidad ante un mundo cambiante.

Por supuesto, no es una problemática solo de Honduras, sino regional, debido a que el tipo de educación que se está impartiendo en la región no está respondiendo adecuadamente a las demandas de mercados laborales, repercutiendo en altas tasas de desocupación, baja productividad y desmotivación entre las personas jóvenes que experimentan en primera persona la falta de relevancia de sus credenciales educativas en el mercado laboral[21]. No obstante, la problemática no es nueva, desde el 2015 el Banco Mundial[22] señaló la pertinencia de los estudios y la relación a la inserción laboral, recomendando que las instituciones de enseñanza deben vincular sus programas de educación con el mercado laboral, creando vínculos con el sector privado e incorporado nuevas tecnologías.

Por lo tanto, se recomienda invertir en el acceso a recursos digitales, desarrollar competencias socioemocionales, implementar modelos pedagógicos innovadores, fortalecer la enseñanza basada en evidencias, ofrecer oportunidades de aprendizaje práctico y vincular la enseñanza pública con el sector privado para disminuir el desempleo y el subempleo, contextualizando la oferta académica a las demandas del mercado laboral[23].

Fuentes

[17] Instituto Nacional de Estadística. (Diciembre de 2025). INE. Obtenido de Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples, EPHPM 2025: <https://ine.gob.hn/2025/12/12/encuesta-permanente-de-hogares-de-propositos-multiples-ephpm-2025/>

[18] Banco Interamericano de Desarrollo. (Julio de 2022). BID. Obtenido de El poder del currículo para transformar la educación: Cómo los sistemas educativos incorporan las habilidades del siglo XXI para preparar a los estudiantes ante los desafíos actuales.

[19] Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (8 de Agosto de 2025). PNUD. Obtenido de Juventudes y educación en tiempos de cambio: transformar para incluir: <https://www.undp.org/es/honduras/blog/juventudes-y-educacion-en-tiempos-de-cambio-transformar-para-incluir>

[20] Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2020). CEPAL/OEI. Obtenido de Educación, juventud y trabajo: Habilidades y competencias



GOBERNANZA Y RECURSOS

A pesar de niveles aparentemente razonables, Honduras tiene un reto en focalizar su inversión en educación

La UNESCO recomienda destinar entre el 4% y el 6% del Producto Interno Bruto (PIB) a la educación[24]. En Honduras, se observó un incremento sostenido en la inversión en educación como porcentaje del PIB durante el periodo comprendido entre 2014 y 2018. Posteriormente, se registró una disminución en 2019, alcanzando el 4.9%. Desde entonces, el comportamiento de la inversión ha sido variable, presentando un aumento al 5.2% en 2020 y un promedio de 4.7% entre 2023 y 2024.

A pesar de que la inversión en educación como porcentaje del PIB se encuentra dentro de las recomendaciones de la UNESCO, al desagregar las inversiones por nivel educativo y estudiante, Honduras se encuentra hasta dos tercios abajo del promedio de América Latina. Por ejemplo, aunque en América Latina el promedio de inversión por estudiante al inicio del año escolar en secundaria alta fue de \$3,107 en 2023, en Honduras fue de \$1,163[25]. Esto sugiere la necesidad de una revisión rigurosa en la distribución de la inversión en educación para asegurar un balance entre infraestructura, protección social, gastos administrativos y recursos docentes.

El presupuesto destinado a infraestructura en educación tuvo un promedio de 168 millones de lempiras entre 2014 y 2017, luego un promedio de 86 millones entre 2018 y 2021, y un aumento significativo entre 2022 y 2024, llegando a un promedio de 704 millones. La inversión del 2024 fue 24 veces mayor al mínimo en la serie del 2018. Es difícil saber el impacto real de la inversión. Aunque el crecimiento en inversión en infraestructura es un componente clave para mejorar el acceso y calidad de la oferta académica, es difícil determinar el impacto real sin planes de infraestructura que contemplen las condiciones iniciales de los centros existentes o los criterios para nuevos centros.

Las futuras inversiones en infraestructura se beneficiarían de un plan de expansión y mantenimiento basado en un análisis geoespacial que contemple variables como densidad poblacional, rutas de transporte, topografía y cercanía a centros que den continuidad a la trayectoria de estudiantes en determinada área. La pertinencia en cuanto a la oferta académica también debe de ser analizada con relación a la demanda laboral y productividad de la zona.

Fuentes

necesarias en un contexto cambiante: <https://oei.int/wp-content/uploads/2020/12/estudio-educacion-juventud-y-trabajo-oei-cepal.pdf>

[21] Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2024). CEPAL. Obtenido de Estudio prospectivo del empleo juvenil en América Latina: La educación y la formación para el trabajo como eje clave: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/846790fb-eb41-41b3-ba0a-e7dd80347bd7/content>

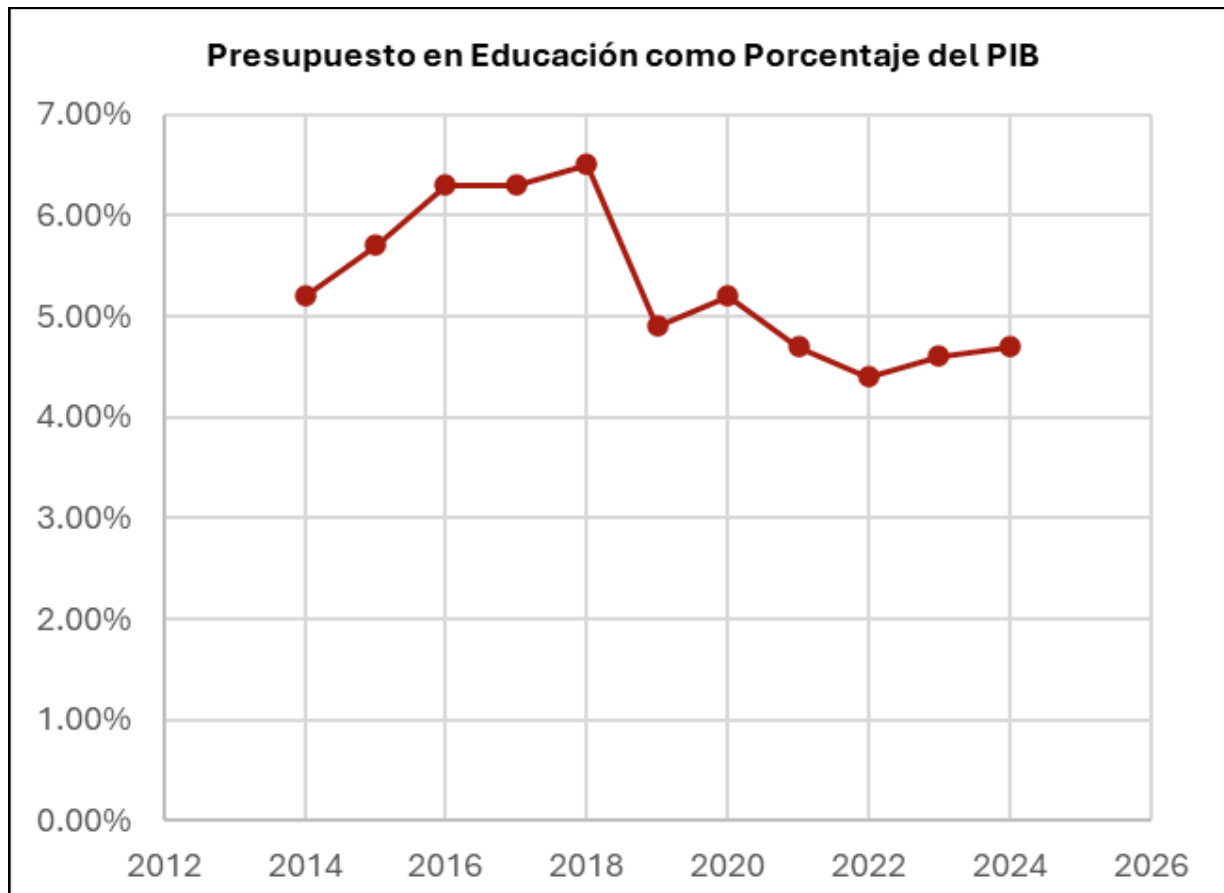
[22] Banco Mundial. (2015). Obtenido de Competencias laborales en el siglo XXI: <https://documents1.worldbank.org/curated/en/397391467986316295/pdf/98451-SPANISH-BRI-PUBLIC-Box393207B.pdf>

[23] Banco Interamericano de Desarrollo. (Enero de 2026). BID. Obtenido de El estado de la educación en América Latina y el Caribe 2026: la perspectiva geoespacial: <file:///C:/Users/lvelasquez/OneDrive%20-%20Transparencia%20International/Documentos/El-estado-de-la-educacion-en-America-Latina-y-el-Caribe-2026-la-perspectiva-geoespacial.pdf>

[24] UNESCO, "Datos sobre gasto en educación: desafíos y soluciones a futuro", 2024, https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000389803_spa

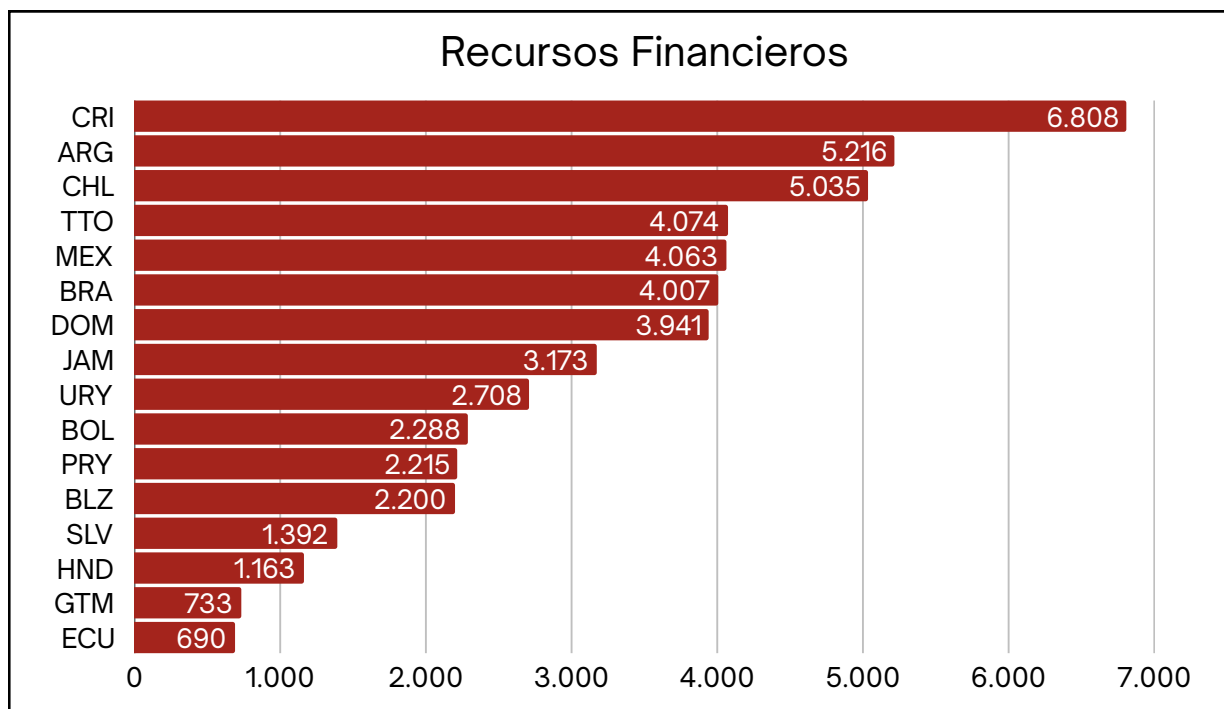
[25] (Ortiz et Al, 2026)

Ilustración 10 Presupuesto nacional en educación como porcentaje del PIB



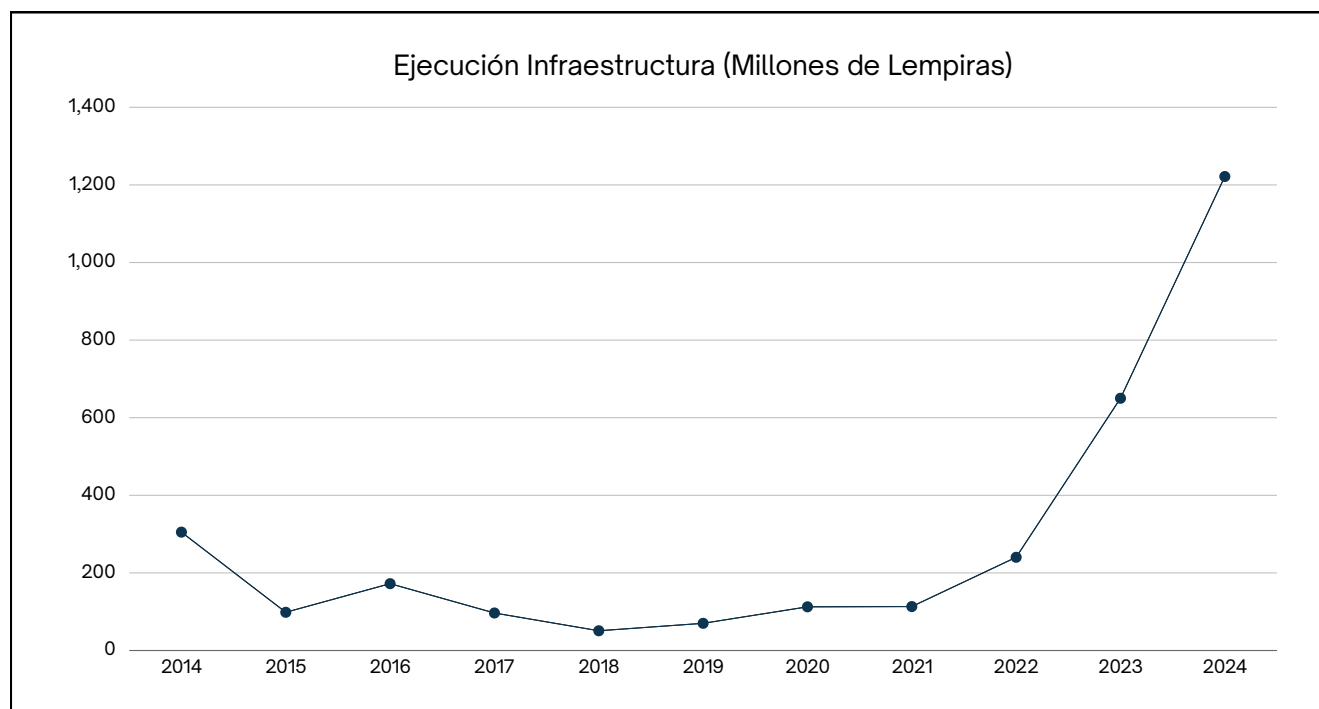
Fuente: Secretaría de Educación

Ilustración 11 Gasto inicial anual del gobierno por alumno de secundaria alta (US\$ PPA) (circa 2023).



Fuente: (Ortiz et Al, 2026)

Ilustración 12 Ejecución presupuestaria en infraestructura (2014-2024) en millones de lempiras



Fuente: Secretaría de Finanzas

Hay retos en la distribución de docentes, a pesar de totales aparentemente aceptables

El tamaño de las clases y la proporción de alumnos por profesor son dos indicadores clave que brindan información importante sobre la asignación de recursos dentro de los sistemas educativos y su posible influencia en los resultados educativos[26].

Según el informe de la OCDE (2025), en países de la organización el promedio de alumno-profesor en preescolar es de 13 niños, en primaria 14 y secundaria 13 alumnos. De los países de la OCDE incluidos, Noruega y Bélgica son ejemplos de docentes que trabajan con clases más pequeñas, con un promedio de alrededor de 10 alumnos por docente en la educación pública (primaria y secundaria). En cambio, en México las clases están bastante concurridas. El país tiene la proporción de alumnos por docente más alta del estudio, con entre 25 y 30 alumnos por docente.

En la región centroamericana la proporción profesor- estudiantes en preescolar, primaria y secundaria es mayor a la presentada en los países de la OCDE que mantienen niveles educativos más altos. Si la situación continúa, advierten los sindicatos docentes, podría tener un impacto negativo en el progreso, el rendimiento y el comportamiento de los alumnos. Esto se debe a que dificulta proporcionar recursos de aprendizaje adecuados a los niños, mientras que el profesorado afirma no poder satisfacer las necesidades de todos los alumnos en estas circunstancias [27].



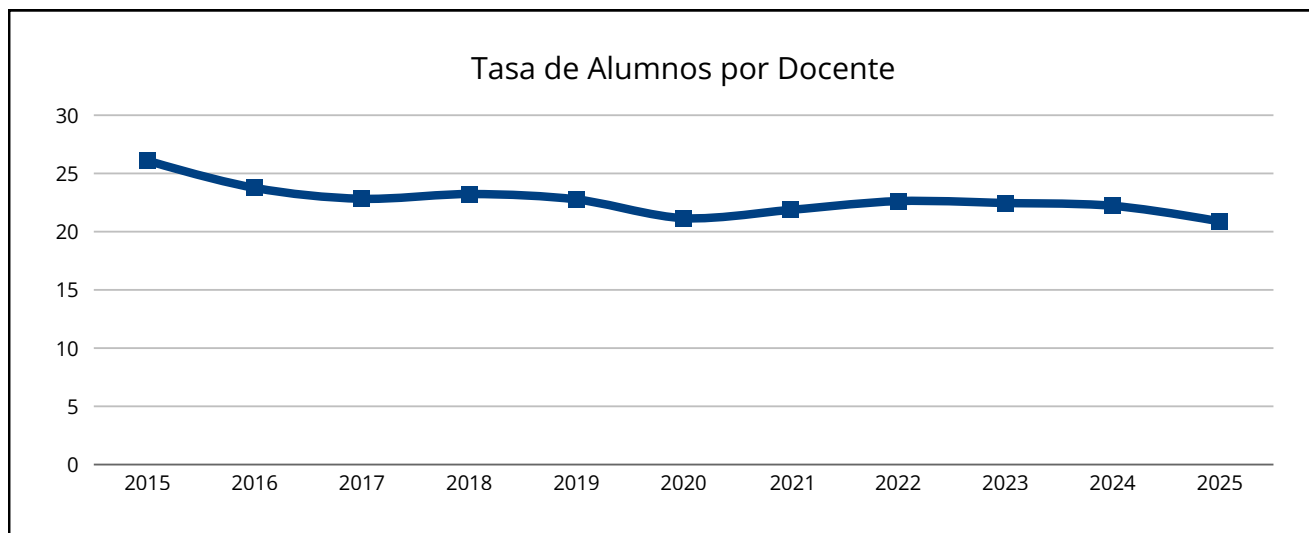
Fuentes

[26] Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico. (2025). OCDE. Obtenido de https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2025/09/education-at-a-glance-2025_c58fc9ae/1c0d9c79-en.pdf

En Honduras, según fuentes oficiales de la Secretaría de Educación, la tasa de alumnos por docentes pasó de 26 en el 2015 a 20 en el 2025, lo que acercaría al país a estándares internacionales. Sin embargo, esta tendencia no se ha reflejado en una mejora en la calidad o eficiencia del sistema educativo. A la vez, estas cifras contrastan con reportes de prensa local y estudios de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán (UPNFM) de una sobrecarga de estudiantes por docentes en zonas críticas del país[28]. Es necesario un estudio geoespacial que analice la distribución por aldeas y cacerías de los docentes para tener datos más precisos para la toma de decisiones en temas de personal.

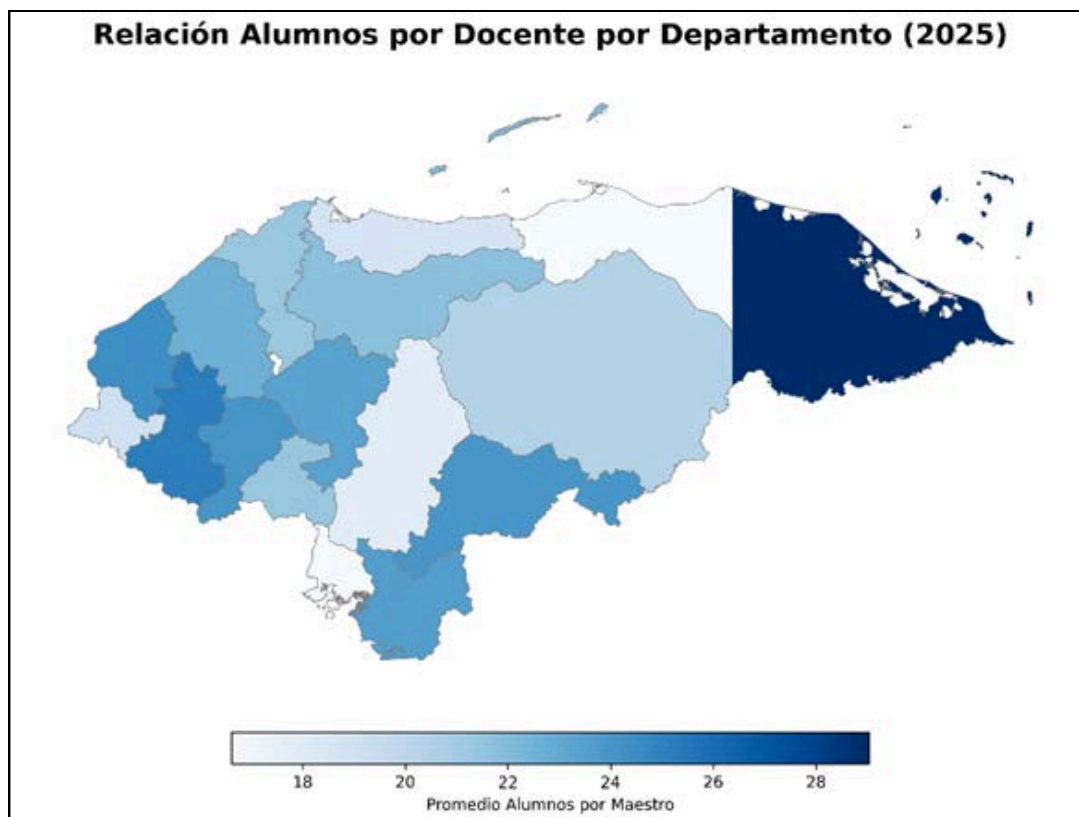
2

Ilustración 13 Tasas de alumnos por docente 2015-2025



Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Educación

Ilustración 14 Relación de alumnos por docentes a nivel departamental en Honduras (2025)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Educación

Fuentes

[27] World Economic Forum. (2022). WEF.

[28] (El Heraldo, "Un maestro atiende hasta 57 alumnos en zonas críticas en Honduras", www.elheraldo.hn, consultado el 26 de febrero de 2026, <https://www.elheraldo.hn/honduras/mas-71000-docentes-dan-clases-1-8-millones-estudiantes-KE14670280>)

La merienda escolar puede ser una política pública de protección social efectiva

Los programas de merienda escolar se han consolidado como una de las políticas de protección social más importantes a nivel mundial, alcanzando a más de 368 millones de estudiantes y representando una inversión global superior a los 75 mil millones de dólares anuales[29]. En América Latina y el Caribe, alrededor de 85 millones de niños reciben alimentación escolar diariamente, lo que evidencia que estos programas han evolucionado desde un enfoque asistencial hacia una política pública estructural orientada al desarrollo humano, la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza[30].

En Honduras, la merienda escolar tiene una cobertura nacional significativa, beneficiando aproximadamente a 1.3 millones de estudiantes y constituyendo uno de los principales programas de protección social del país[31]. Esta política resulta especialmente relevante en un contexto de alta desigualdad, pobreza y vulnerabilidad climática, donde millones de personas enfrentan dificultades para acceder a dietas saludables. La alimentación escolar contribuye a cubrir aproximadamente el 33% de las necesidades calóricas diarias de los estudiantes, complementando la dieta familiar y reduciendo riesgos de desnutrición y malnutrición.

El enfoque regional más reciente, reforzado por la Iniciativa América Latina y Caribe Sin Hambre 2025, destaca que los programas de merienda escolar constituyen una herramienta clave para garantizar el derecho humano a la alimentación adecuada y promover la educación alimentaria y nutricional, posicionando a la escuela como actor comunitario estratégico para el desarrollo sostenible[32]. Honduras participa en este proceso de fortalecimiento mediante asistencia técnica, generación de estudios y promoción de compras públicas a la agricultura familiar, vinculando la merienda escolar con el desarrollo económico local y la sostenibilidad del sistema alimentario.

De manera complementaria, la Hoja de Ruta para la Transformación del Sistema Alimentario en Honduras al 2030 integra la alimentación escolar dentro de una estrategia nacional más amplia de seguridad alimentaria, resiliencia y desarrollo sostenible[33]. Este documento prioriza el fortalecimiento de los programas de protección social, incluyendo la alimentación escolar ampliada con compras públicas locales y educación alimentaria, como mecanismo para mejorar el acceso a alimentos nutritivos producidos localmente y reducir la inseguridad alimentaria.

La merienda escolar puede ser una inversión estratégica que articula educación, salud, agricultura, desarrollo rural y protección social, contribuyendo al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Es importante velar por su fortalecimiento, integración con la agricultura familiar y ampliación dentro de los sistemas de protección social constituyen elementos clave para garantizar la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición infantil y avanzar hacia un sistema alimentario más resiliente, equitativo y sostenible.

Para que el programa de merienda escolar en Honduras tenga éxito, es importante que la inversión sea consistente, que tenga una estrategia de involucrar a productores locales y, sobre todo, que sea recibida de manera constante por los beneficiarios finales. En el caso de Honduras debe ser a partir de febrero, cuando empieza el año escolar. En 2025, de acuerdo con una veeduría ciudadana de la ASJ, la merienda escolar se recibió 114 de los 180 días para los que estaba planificada, es decir dos tercios de los días programados[34]. Por otro lado, el gasto en meriando ha sido irregular en los últimos 10 años. Entre 2015 y 2018 tuvo una tendencia al alta, llegando a 100 millones de lempiras, luego un descenso entre 2019 y 2021, y un incremento que en 2025 llegó a ser 10 veces el del 2018. Las futuras asignaciones presupuestarias deben de ir ligadas a un monitoreo cercano del desempeño logístico del programa.

Fuentes:

[29] FAO & World Food Programme (WFP). (2019). Fortaleciendo los programas de alimentación escolar: El trabajo conjunto de FAO y WFP en América Latina y el Caribe. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

[30] FAO, FIDA, OPS, WFP & UNICEF. (2023). Panorama regional de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2022. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

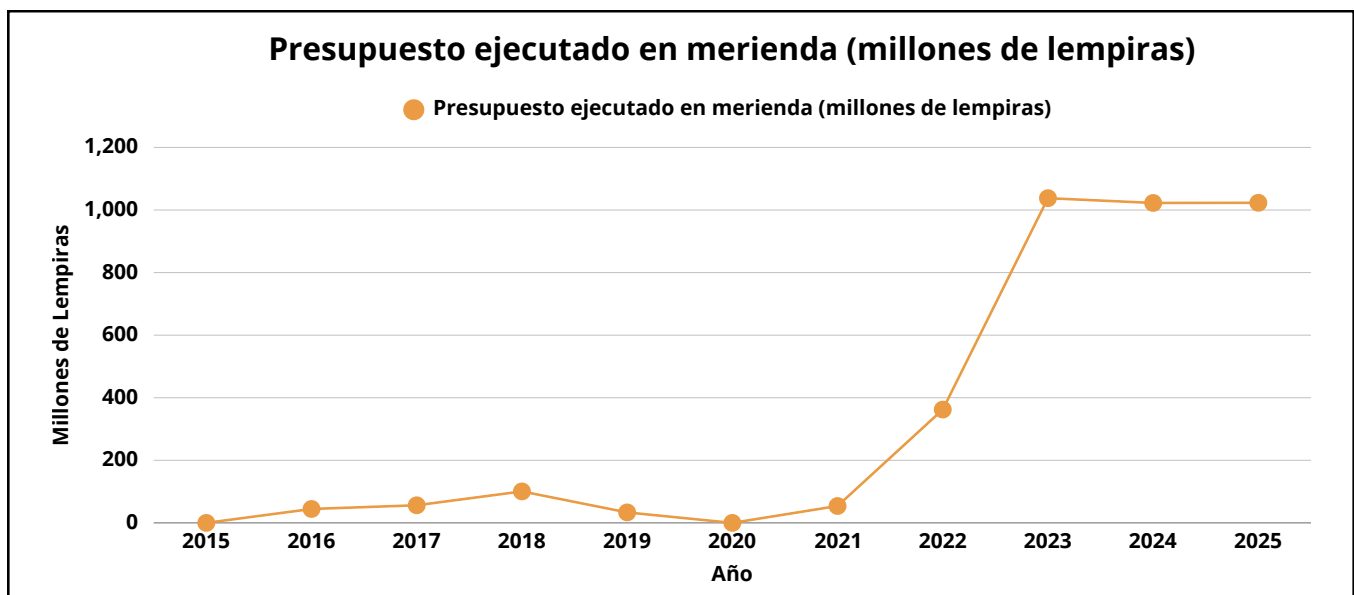
[31] FAO. (2021). Avances de la metodología de escuelas sostenibles en los programas de alimentación escolar en Mesoamérica. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

[32] FAO. (2025). Fortalecimiento de los programas de alimentación escolar en el marco de la Iniciativa América Latina y Caribe Sin Hambre 2025. Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO.

[33] Gobierno de la República de Honduras. (2021). Hoja de ruta oficial: Transformación del sistema alimentario en Honduras a fin de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible al 2030.

[34] Veeduría ciudadana de la ASJ sobre merienda escolar 2025, basada en muestra de centros educativos nacionales

Ilustración 15 Presupuesto ejecutado en meriendas



La inversión en textos escolares en los últimos 10 años es insuficiente para mejorar la calidad de la educación en Honduras

La cantidad que un país destina a materiales didácticos es un buen indicador de su compromiso de ofrecer una educación de calidad para todos. Los libros de texto resultan especialmente pertinentes para mejorar los resultados del aprendizaje en los países de ingresos bajos, en los que hay muchos alumnos en las aulas, un gran porcentaje de los docentes no están cualificados y el tiempo de instrucción es escaso. Además de contar con buenos docentes, la mejor manera de mejorar la enseñanza y el aprendizaje es disponer de libros de texto bien elaborados y en cantidad suficiente[35].

En Honduras, en 2014 se ejecutaron L 38.7 millones, mientras que en 2025 apenas L 0.1 millones, lo que evidencia una caída drástica en la inversión real en la última década. La tendencia es altamente irregular, con años sin presupuesto vigente o sin ejecución, lo que refleja ausencia de planificación y discontinuidad en la política de financiamiento. Los únicos repuntes reales se observan en 2016 y 2022, pero no se sostienen en el tiempo, por lo que no logran consolidar una tendencia de crecimiento. El dato más crítico es que en los últimos años el presupuesto prácticamente desaparece.

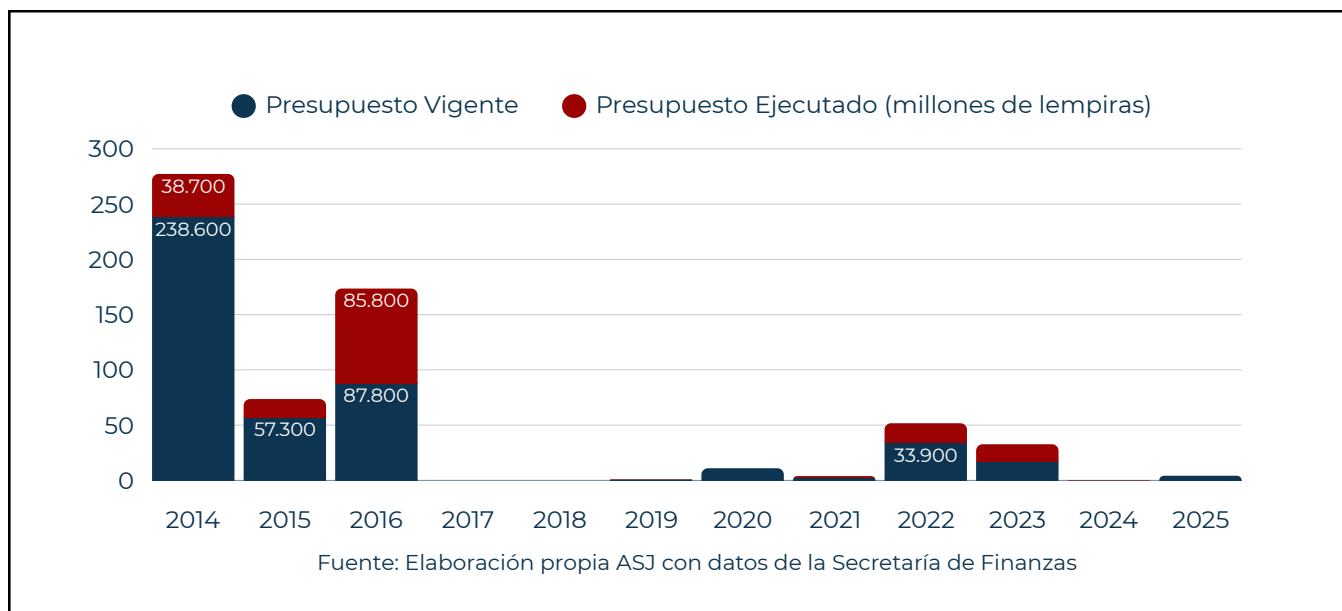
En tal sentido, la inversión pública de educación en libros de texto es insuficiente. En los presupuestos ordinarios de la mayoría de los sistemas de educación se incluyen muy pocos gastos no salariales. A fin de lograr el objetivo de la enseñanza primaria universal en materia de calidad y eficiencia se recomienda que, con objeto de alcanzar unos niveles aceptables de calidad y eficiencia, se reserve un tercio del gasto ordinario en ese nivel de la enseñanza para gastos no salariales, que comprenden el gasto en material docente y didáctico[36]. Sin embargo, en los últimos años Honduras no destina ni el 1% de su presupuesto a la preparación y distribución de textos escolares.



Fuentes:

[35] (UNESCO, "Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo, 2016: La Educación al servicio de los pueblos y el planeta: creación de futuros sostenibles para todos", 2016, <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000248526>)

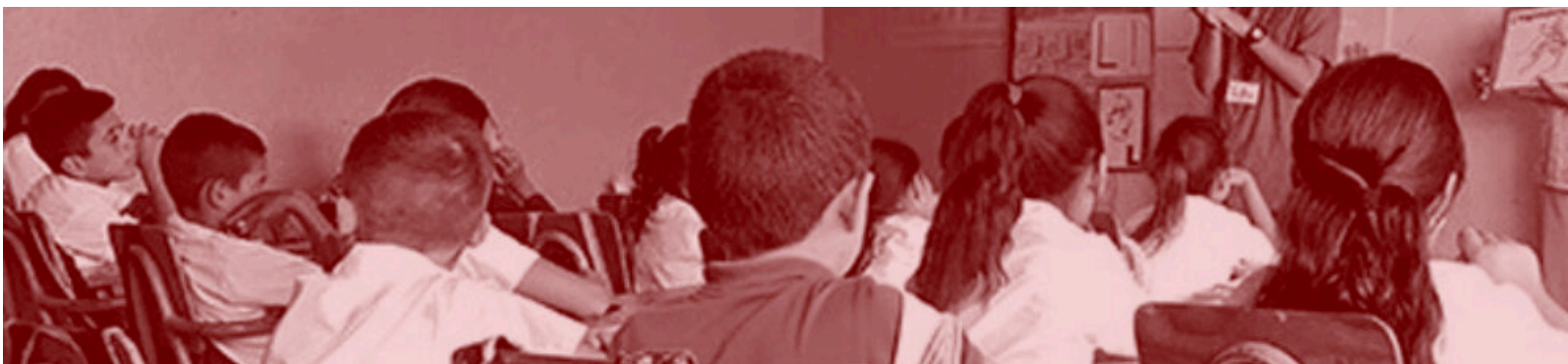
Ilustración 16 Presupuesto de Textos Escolares



Recomendaciones

Cobertura

- **Invertir en educación preescolar, especialmente en las zonas rurales del país.** La educación preescolar es clave para desarrollar vocabulario, habilidades motrices y estimulación temprana que permita aprovechar mejor el inicio de primaria. Ampliarla es clave para mejorar las trayectorias de los estudiantes. Posibles acciones incluyen centros comunitarios con atención integral y alimentación, capacitación con enfoque en primera infancia para tutores comunitarios, inversiones en infraestructura según análisis de cobertura y asociaciones de cofinanciamiento con autoridades municipales.
- **Implementar iniciativas para reducir la deserción escolar.** En Honduras, la mayoría de niños entre 12 y 17 años dejan la escuela por razones económicas. Esto implica que parar la deserción escolar necesita tomar en cuenta la realidad socioeconómica de las familias y las comunidades. Las transferencias de efectivo condicionadas a la asistencia escolar de los niños tienden a tener efectos bastante significativos en la retención y asistencia de los estudiantes [37]. En Honduras podrían ser clave en detener la disrupción de las trayectorias educativas de los niños.
- **Asegurarse de que cada escuela pública tenga infraestructura básica necesaria y acceso a internet.** Además de ofrecer opciones de educación flexibles, cada escuela pública en el país debe de contar con infraestructura sanitaria, nivel adecuado de alumnos por aula y docente, y acceso a internet para que los estudiantes puedan acceder al mundo digital. Es importante que la distribución de la financiación de la infraestructura y asignación de docentes sea hecha bajo estándares de transparencia y análisis de necesidades documentadas a nivel comunitario.



Fuentes

[36] Ibid.

[37] (Jane Temidayo Abe y Oladayo Nathaniel Awojobi, "Relationship Between Cash Transfer Programmes and School Outcomes in Africa and Latin America: A Systematic Review", Global Journal of Social Sciences (Calabar, Nigeria) 19 [2020]: 25–34, <https://doi.org/10.4314/gjss.v19i1.3>)

Calidad

- **Reformar los planes de estudio en base a demandas de habilidades y principios neurocientíficos.** Muchos programas de estudios fueron diseñados antes de los grandes avances en la neurociencia sobre cómo aprenden mejor los niños. Es importante que al reformar los programas existentes se tomen en cuenta estos enfoques como el aprendizaje basado en problemas, el descubrimiento centrado en el estudiante, desarrollo de pensamiento crítico y colaboración en grupos [38]. También es esencial que los nuevos programas de estudio tengan en cuenta la escasez de habilidades que reportan empleadores, como razonamiento matemático, resolución de problemas complejos, conocimiento de tecnologías de la información o aprendizaje activo. Lograr esta calibración se traducirá en fases en transiciones al mercado laboral más fluidas.
- **Definir un plan de recuperación de aprendizaje en base a pruebas de conocimiento y técnicas de aprendizaje innovadoras.** Al igual que en otros países de América Latina, la pandemia tuvo efectos regresivos en el aprendizaje de los estudiantes de Honduras. Lograr recuperar esas pérdidas de aprendizaje requiere saber el nivel de competencias en áreas claves como lectura y matemáticas, y luego crear un plan de recuperación de aprendizaje que vaya más allá de la remediación tradicional y que adopte técnicas pedagógicas orientadas al aprendizaje acelerado sin repetición del año académico [39].
- **Proveer acompañamiento a los estudiantes en la transición del sistema educativo al mercado laboral.** Algunos estudios señalan que proveer información precisa sobre futuras ganancias se traduce a mejores resultados educativos. Esto es especialmente para estudiantes de familias de bajos ingresos, quienes tienden a ser mayormente afectados por la asimetría de la información. Además, es importante involucrar a los padres y madres en la planificación de la trayectoria educativa de los estudiantes y compartir información sobre sus beneficios. Por otro lado, también se recomienda incluir habilidades prácticas en los procesos de formación y oportunidades de formación vocacional. A la vez, es importante ofrecer alternativas flexibles, modulares e integrales a la educación universitaria que puedan servir como fuentes de empleo temporales antes de más educación formal o como puentes de inserción al mercado laboral [40].
- **Definir programas de bachilleratos vocacionales y profesionales que tengan pertinencia a clústeres productivos del país.** Aunque Honduras tiene diversos bachilleratos técnico profesional estos siguen teniendo el desafío de formar a los jóvenes para empleos. Es imprescindible actualizar los planes de estudio nacionales en co-creación entre autoridades educativas, cámaras de comercio y asociaciones de desarrollo municipal.



Fuentes:

[38] (Abizanda et al., "How to Reboot Education Post-Pandemic")

[39] (Abizanda et al., "How to Reboot Education Post-Pandemic")

[40] Ibid.

Gobernanza y Recursos



- **Invertir en planes de desarrollo profesional docente basados en evidencia.** El cambio en procesos pedagógicos pasa por el desarrollo profesional de los docentes. La evidencia sugiere que los mejores programas de desarrollo tienden a ser de contenido específico alineado a planes de estudio, utilizar enfoques activos y reflexivos, proveer espacios de retroalimentación y modelaje de comportamientos, y ofrecer acompañamiento profesional [41]. Estos programas deben de ser recurrentes.
- **Modernizar el INFOP para certificar habilidades y experiencias previas.** Es importante seguir con la modernización de la oferta vocacional y profesional del INFOP para que esté más conectada a la demanda laboral en el país. A la vez, sería un gran paso que el INFOP pudiese ofrecer certificaciones de competencias adquiridas de manera formal o a través de la experiencia, mediante pruebas técnicas o acompañamiento de corto plazo para asegurar niveles básicos de competencia, que le ayude a los jóvenes en su búsqueda de empleo.
- **Implementar academias de fines de semana y vacaciones.** Hay mucha evidencia que respalda la efectividad de programas de aprendizaje fuera de horarios tradicionales para mejorar el nivel en áreas como matemáticas y ciencias. Incluso, hay evidencia de que pueden incidir positivamente en la retención de estudiantes que transitan de la educación media a la universidad. Implementarlas en Honduras podría ser una manera de complementar la oferta regular, ofrecer un espacio seguro para que los niños puedan asistir después de clases y mejorar los niveles de aprendizaje de los estudiantes[42].

Sobre Estado de País

Estado de País es una iniciativa impulsada por el Instituto de la Justicia, centro de pensamiento de la Asociación para una Sociedad más Justa (ASJ), que tiene como propósito generar y divulgar análisis periódicos sobre la situación de Honduras, utilizando indicadores verificables y comparables en el tiempo. El proyecto se lanzó por primera vez en 2022 con el objetivo de establecer una línea base de la situación del país y, desde entonces, se concibe como un ejercicio anual de seguimiento y análisis estructurado.

La edición Estado de País 2026 da continuidad a la lógica metodológica y conceptual iniciada en 2022, incorporando mejoras derivadas de la experiencia y de las lecciones aprendidas en ediciones anteriores. El énfasis del ejercicio se mantiene en la construcción de líneas base sólidas y en el análisis de tendencias de mediano plazo, independientemente de los cambios coyunturales o de administración, fortaleciendo así su valor como herramienta técnica de referencia.

Estado de País se ha consolidado desde 2022 como un ejercicio anual de referencia para el análisis de la situación nacional, mediante el uso sistemático de indicadores verificables y comparables en sectores clave del desarrollo. Los resultados de ediciones previas han generado evidencia que ha sido retomada por medios nacionales para ilustrar problemáticas estructurales: por ejemplo, informes que muestran que seis de cada diez hogares hondureños continúan en situación de pobreza, a pesar de esfuerzos de política pública, o análisis que revelan que Honduras mantiene una de las tasas de homicidio más altas de la región pese a reducciones porcentuales en años recientes.

Fuentes:

[41] Ibid.

[42] Ibid.



INSTITUTO DE
LA JUSTICIA

Síguenos

 x.com/institutojhn

 [instagram.com/institutodelajusticia](https://www.instagram.com/institutodelajusticia)

 [linkedin.com/company/instituto-de-la-justicia](https://www.linkedin.com/company/instituto-de-la-justicia)

 <https://estadodepais.asjhonduras.com>

